

Los taxistas siguen en la calle ante «un futuro muy incierto»

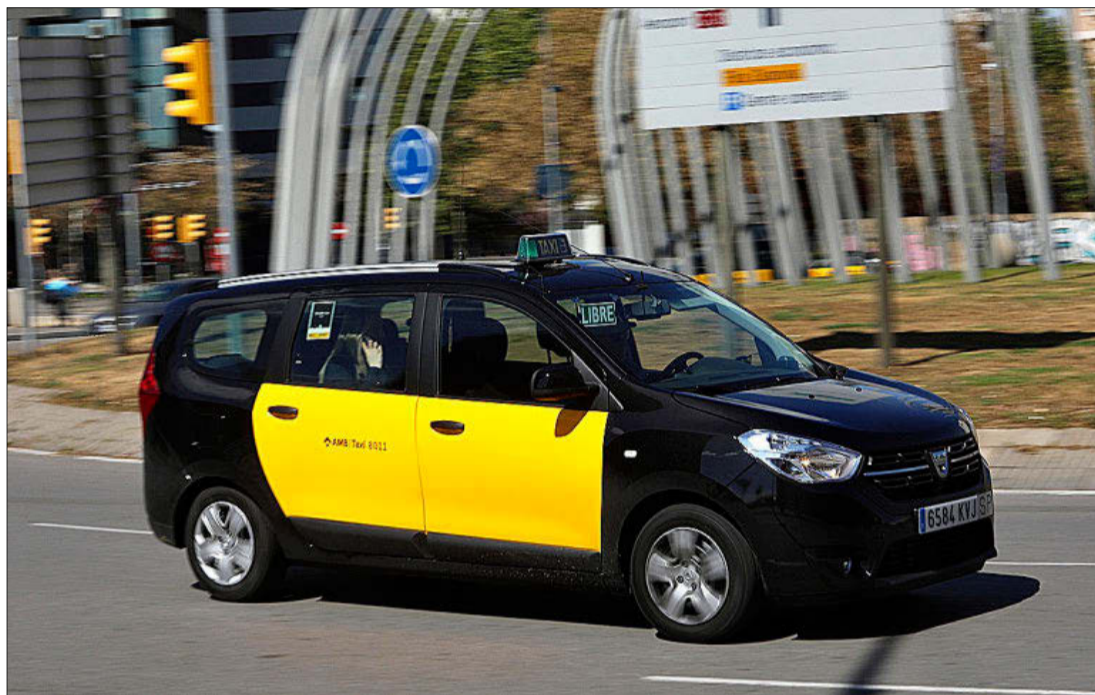
Los ingresos del colectivo en Barcelona bajan más de un 75% a causa del coronavirus

HÉCTOR MARÍN BARCELONA

Jaime Sau atiende la llamada de este diario desde su taxi mientras se dirige a una entidad de voluntarios de costura del centro de Barcelona en la que tiene la misión de recoger unas mascarillas para distribuir las en un ateneo donde las necesitan desde hace días. En otras ocasiones, carga su taxi con comida para hospitales o materiales con los que se fabrican equipos de protección. «Lo que hago es un voluntariado», puntualiza el conductor en un momento en el que el impacto del coronavirus ha convertido más que nunca al sector del taxi en un servicio público. «Tenemos una obligación con la sociedad. Pero el trabajo en sí no va bien».

Como máximo, los taxistas de Barcelona y su área metropolitana pueden trabajar un día por semana y cinco al mes. Muy pocos son los que alcanzan esa cifra. En teoría, en las calles podría haber hasta 2.000 taxis al día. Así lo establece la reducción del 20% decretada por el Área Metropolitana de Barcelona. Pero no todos circulan. «Calculo que en torno a un 10% o un 15% son los que realmente salen», indica Sau. «Influyen muchos factores: miedo al contagio, miedo a contagiar a otros o tener en casa un familiar de riesgo o un menor con asma. Se quedan en casa, y es comprensible. El caso es que están trabajando muy pocos taxistas en la ciudad. La mayoría no trabaja nada, ni siquiera un día a la semana».

Son menos de 350 los taxistas activos, y la mayoría se dedica a llevar a ciudadanos a mutuas o a urgen-



Un taxi de Barcelona en la plaza Europa de L'Hospitalet. ANTONIO MORENO

cias. «Casi nadie sale a la calle a dar un paseo con la que está cayendo. Mis clientes son personas con dificultades para moverse que necesitan desplazarse a hospitales», refiere el taxista, a quien no le salen las cuentas desde hace días. «No cubro ni los gastos del coche y la cuota de autónomos. En general, a ningún taxista le cuadran los números. Influyen las deudas y los gastos fijos que tiene cada uno, pero todos estamos esperando las ayudas del Gobierno a los autónomos. Y, como no han llegado, sé que hay compañeros que ya están pidiendo dinero a sus familiares o líneas de crédito.

Somos un sector muy expuesto».

El balance que hace Sau, tras más de tres semanas de estado de alarma, coincide con la información aportada por el Instituto Metropolitano del Taxi (Imet) sobre la facturación del sector antes y después del decreto que mantiene confinada a la población. Entre el 4 de marzo y el 3 de abril, los ingresos del sector cayeron un 75% respecto al mismo período del mes anterior; esto es, pasaron de 3.645 euros brutos a 924 euros. Y lo peor es que siguen en caída.

El Ayuntamiento de Barcelona estima que los servicios del taxi han caído un 95%. Ante ese escenario

ruinoso, los taxistas –autónomos, la gran mayoría– esperan acogerse a las ayudas previstas por el Gobierno. «Tengo compañeros que acaban de comprar una licencia o han renovado el vehículo. Y siguen pagando el carburante y la cuota de autónomo, sin que las ayudas lleguen. Esperemos que se nos conceda la prestación especial para autónomos, porque nuestros ingresos están cayendo más del 75%», señala Sau, que recuerda que el taxi ha sido reconocido como un servicio esencial de transporte.

El estudio del Imet precisa que la demanda del servicio de taxi fue la

habitual hasta el domingo 8 de marzo. A partir del día siguiente, fue cayendo, pero el punto de inflexión llegó el sábado, día 14 de marzo, cuando el Gobierno declaró el estado de alarma. Lo que vino después fue la ruina. En apenas tres días, se evaporaron más del 85% de los servicios a empresas y del 77% a particulares, según los datos de radioemisoras y plataformas móviles. El sector subraya que en realidad el descenso es mayor: las peticiones a mano alzada y en las paradas son hoy residuales.

La protección es indispensable también en el sector. Sau, miembro del Sindicato del Taxi de Cataluña, circula por las calles con mascarilla y usa constantemente un gel desinfectante. Explica que ha dejado

Varios conductores no salen a trabajar por miedo a los contagios pese a tener permiso

de usar guantes porque se toca demasiado la cara. Está en lista de espera para que un tapicero de la ciudad le instale una mampara en el vehículo: cuesta unos 60 euros y refuerza la seguridad de conductores y clientes.

Los taxistas están obligados, además, a aplicar medidas de higiene en los coches, como la desinfección de puertas, asientos, cinturones, datáfonos o taxímetros después de cada servicio.

Nuevas obligaciones y gastos para el taxi, que teme perder la temporada de verano. «En Barcelona, suele empezar en abril y mayo. Para cuando estemos todos los taxistas otra vez, puede que sea ya julio. Pero no tenemos noticia de que los hoteles vayan a volver a abrir en las próximas semanas. De momento, están medicalizados a los que voy», expone Sau. «El futuro es muy incierto».

La Generalitat hará un cribado masivo con test para volver a la normalidad sin recaídas

Torra encarga un informe para proponer los pasos a seguir tras salir del confinamiento

BARCELONA

La portavoz del Govern, Meritxell Budó, anunció ayer la aprobación de un programa para abordar un «cribado masivo» de la población para detectar el coronavirus para complementar la capacidad del sistema de salud de disponer de test de diagnóstico. Bajo el nombre de Programa Orfeu el proyecto tendrá una primera fase que permitirá poner a disposición del sistema un total de 170.000 test nuevos en un plazo de seis semanas. Esta primera fase la desarrollarán los centros de investigación de Cataluña, como: el Centre de Re-

gulació Genòmica (CRG), el Institut de Bioenginyeria de Catalunya (Ibec), y el Institut de Recerca Biomèdica (IRB Barcelona).

Posteriormente, está previsto que se incorporen el resto de agentes vinculados con el conocimiento de Cataluña, especialmente los laboratorios universitarios y Eurecat, y también se abrirá a los laboratorios privados. Estas instalaciones trabajarán todos los días de la semana durante 24 horas para ofrecer test fiables. De esta forma se garantizará un aislamiento mejor de los enfermos y reducir la tasa de infectados. La Generalitat remarcó

que el programa es una nueva muestra de la implicación del sistema científico y educativo en la crisis generada por el coronavirus, tal y como ya ha realizado en algunas otras ocasiones dentro de proyectos sanitarios a nivel europeo y mundial. En este sentido recuerdan que hay muchos centros universitarios, tecnológicos y otros agentes científicos que participan en proyectos concretos para acabar con la epidemia del coronavirus.

La iniciativa está en funcionamiento durante el tiempo necesario en base a la evolución de la pandemia y el desconfinamiento de la po-

blación. Además, el Govern impulsó la tramitación de emergencia de la contratación de los servicios y suministros necesarios para su puesto en marcha por valor de 1,38 millones de euros. Según remarcó la consejera, el objetivo es hacer una detección masiva de la enfermedad para garantizar que el desconfinamiento se puede hacer con garantías. Por eso Budó remarcó que en este proceso tras salir de la cuarentena será muy importante la realización de «test masivos» entre la población.

Por otro lado, el Govern encargó al epidemiólogo Oriol Mitjà la redacción de un informe que trace la es-

trategia a seguir una vez se levante el confinamiento de la población, a fin de recuperar la actividad social y económica sin exponer a la población a un nuevo brote de contagios por coronavirus. Meritxell Budó aseguró que el nombramiento de Mitjà se ha efectuado a propuesta del presidente de la Generalitat, Quim Torra. El informe, que el doctor entregará al presidente en un plazo de 15 días, se basará en criterios científicos y técnicos para proponer los pasos a seguir para recuperar la actividad social y económica sin perder el control de la infección.

El diputado de la CUP en el Parlament Carles Riera cuestionó el nombramiento de Oriol Mitjà para redactar la estrategia de desconfinamiento. «¿En qué criterios se ha basado el Govern para hacerlo? ¿No sería mejor la opción de un equipo transdisciplinario que articule todas las dimensiones de la problemática?», señaló.